

## CAPÍTULO IX.

Dios bendice á Noé y á sus hijos, les renueva la donacion que les habia hecho de todas las cosas. Prohibiéndoles comer sangre, les advierte quanto aborrece, que se derrame la sangre humana. Hace su alianza con Noé, y con el género humano, y pone el arco del cielo por señal de esta alianza. Noé planta una viña : se embriaga : uno de sus hijos se le burla, á quien maldice; bendiciendo al mismo tiempo á los otros. Edad y muerte de Noé.

1. Benedixitque Deus Noë et filiis ejus. Et dixit ad eos <sup>a</sup>: Crescite, et multiplicamini, et replete terram.

2. Et terror vester ac tremor sit super cuncta animalia terræ, et super omnes volucres cœli, cum universis quæ moventur super terram: omnes pisces maris manui vestræ traditi sunt.

3. Et omne quod movetur et vivit <sup>b</sup>, erit vobis in cibum: quasi olera vitentia tradidi vobis omnia:

4. Excepto <sup>c</sup> quòd carnem cum sanguine non comedetis.

5. Sanguinem enim animarum vestrarum requiram de manu cunctarum bestiarum: et de manu hominis, de manu viri, et fratris ejus requiram animam hominis.

6. Quicumque <sup>d</sup> effuderit humanum sangui-

1. Y bendijo <sup>1</sup> Dios á Noé y á sus hijos, y dijoles: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra.

2. Y vuestro temor <sup>2</sup> y espanto sea sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo, con todo lo que se mueve sobre la tierra: todos los peces de la mar en vuestra mano están-puestos.

3. Y todo lo que se mueve y vive, os servirá para alimento <sup>3</sup>: así como las legumbres y yerbas, os he dado todas las cosas:

4. A excepcion de que carne con sangre <sup>4</sup> no comeréis.

5. Porque la sangre de vuestras ánimas <sup>5</sup> demandaré de mano <sup>6</sup> de todas las bestias: y de mano de hombre, de mano del varon y de su hermano <sup>7</sup> demandaré el ánima del hombre.

6. Todo el que derramare sangre humana,

<sup>1</sup> Les promete Dios su proteccion y la fecundidad, para que saliese de ellos un mundo nuevo, que reparase la ruina del antiguo.

<sup>2</sup> Dios por un efecto de su bondad quiso dejar al hombre una porcion de aquel imperio absoluto, que dió á Adam inocente sobre todos los animales. Estos naturalmente temen y huyen del hombre, y no le acometen, sino se ven acosados y perseguidos. Y aun el hombre con su arte doma hasta los mas fieros, como los osos y los leones, segun lo advirtió SANTIAGO en su *Epistola* III, 7.

<sup>3</sup> De estas palabras infieren la mayor parte de los Padres, que antes del diluvio los hombres generalmente, ó por lo menos los mas religiosos y temerosos de Dios, como los descendientes de Seth, solo comian yerbas, frutas y legumbres, cap. 1, 29. Aquí el Señor parece que les permite comer indiferentemente y sin distincion de todo género de carnes de animales, que fuesen propias para su alimento: y que esto duró, hasta que en la Ley se puso esta diferencia, como largamente se lee en el *Levitico*: y que la distincion de animales limpios y no limpios antes del diluvio, solo se entendia de los que debian ó no ser ofrecidos al Señor en sacrificio.

<sup>4</sup> Los Hebreos y los antiguos creian comunmente, que la sangre era el alma, ó el asiento del alma; porque en ella residen los espíritus vitales sensitivos. *Levit.* XVII, 14. El designio de Dios era inspirar á los hombres un espíritu de dulzura y de humanidad de los unos para con los otros; y el prohibirles comer la carne mezclada con sangre, era para apartarlos mas de derramar la de los hombres; y tambien, porque queria de los hombres, que la sangre, que es como la vida del animal, le fuese ofrecida en sacrificio en cambio de la vida del hombre pecador, *Levit.* XVII, 2. Esta Ley, que solamente era de derecho positivo, y que no obligaba sino por causa de la prohibicion, cesó con otras muchas observancias legales, luego que la Religion Cristiana fué suficientemente promulgada y extendida. Y aunque los Apóstoles la renovaron en el concilio de Jerusalem, fué acomodándose á la flaqueza de los Judios convertidos, y por dar á la Sinagoga una honrosa sepultura. Su práctica se observó en los primeros siglos de la Iglesia; lo que se hizo por igual condescendencia, y atendiendo á facilitar á los Judios su conversion, viéndolos muy tenaces en mantener sus antiguas costumbres. Pero despues cesó enteramente, teniendo los Cristianos presente lo que Jesucristo habia dicho que: *Lo que ensucia al hombre, no es lo que entra por la boca.* Esta prohibicion del Señor se extendia igualmente á la sangre mezclada con la carne, y á la sangre sola y separada de ella.

<sup>5</sup> Es un hebraismo: quiere decir vuestra sangre: el *ánima*, por la *vida*, es otro hebraismo.

<sup>6</sup> Para que el hombre tenga horror de derramar la sangre de sus hermanos: aun las mismas bestias que la derramaren, no quedarán sin castigo. Véase el *Éxod.* XXI, 29.

<sup>7</sup> Así se lee en el texto original. La repeticion que aqui se hace, manifiesta la gravedad del pecado de homicidio. El hombre nació para ayudar al prójimo, y fomentar la sociedad; pero las pasiones que le originó el pecado, le hacen enemigo de sus mismos hermanos y semejantes.

<sup>a</sup> Supra I, 22, et VIII, 17. — <sup>b</sup> Supra I, 29. — <sup>c</sup> Jerem. XVII, 14. — <sup>d</sup> Matth. XXVI, 52.

nem, fundetur sanguis illius <sup>a</sup>: ad imaginem quippe Dei factus est homo.

7. Vos <sup>b</sup> autem crescite et multiplicamini, et ingredimini super terram, et implete eam.

8. Hæc quoque dixit Deus ad Noë, et ad filios ejus cum eo:

9. Ecce ego statuam pactum meum vobiscum, et cum semine vestro post vos:

10. Et ad omnem animam viventem, quæ est vobiscum, tam in volucris quam in jumentis, et pecudibus terræ cunctis, quæ egressa sunt de arca, et universis bestiis terræ.

11. Statuam <sup>c</sup> pactum meum vobiscum, et nequaquam ultra interficietur omnis caro aquis diluvii, neque erit deinceps diluvium dissipans terram.

12. Dixitque Deus: Hoc signum fœderis quod do inter me et vos, et ad omnem animam viventem, quæ est vobiscum in generationes sempiternas:

13. Arcum meum ponam in nubibus, et erit signum fœderis inter me et inter terram.

14. Cùmque <sup>d</sup> obdaxero nubibus cœlum, apparebit arcus meus in nubibus:

15. Et recordabor fœderis mei vobiscum, et cum omni anima vivente quæ carnem vegetat: et non erunt ultra aquæ diluvii ad delendum universam carnem.

16. Eritque arcus in nubibus, et videbo illum, et recordabor fœderis sempiterni quod

será derramada su sangre <sup>1</sup>: porque á imágen de Dios <sup>2</sup> es hecho el hombre

7. Vosotros pues creced y multiplicaos, y entrad sobre la tierra, y pobladla.

8. Esto dijo tambien Dios á Noé, y á sus hijos con él:

9. He aqui yo estableceré mi pacto con vosotros <sup>3</sup>, y con vuestro linaje despues de vosotros:

10. Y con toda ánima viviente <sup>4</sup>, que está con vosotros, tanto en las aves, como en todos los animales domésticos y campestres de la tierra, que han salido del arca, y en todas las bestias de la tierra.

11. Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá <sup>5</sup> ya mas toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra.

12. Y dijo Dios: Esta es la señal de la alianza, que establezco entre mí y vosotros, y con toda ánima viviente, que está con vosotros por generaciones perpetuas <sup>6</sup>.

13. Pondré mi arco en las nubes <sup>7</sup>, y será señal de alianza entre mí y entre la tierra.

14. Y cuando cubriere el cielo de nubes <sup>8</sup>, aparecerá mi arco en las nubes:

15. Y acordarme he de mi alianza con vosotros, y con toda ánima viviente que vivifica carne: y no habrá ya mas aguas de diluvio para destruir á toda carne.

16. Y estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré <sup>10</sup> de la alianza perpetua, que ha si-

<sup>1</sup> Por estas palabras pone el Señor la espada en la mano de los príncipes y de los magistrados, y les comunica su autoridad, para que repriman todas las injusticias y violencias, que pueden turbar la sociedad civil. S. AUGUST. *de Civ. Dei*, lib. 1, cap. 21. En el Hebreo se lee: *La sangre del hombre en el hombre*; en lo que se comprende todo género de homicidio, que no sea hecho con autoridad pública.

<sup>2</sup> Esta es la razon fundamental de la prohibicion del homicidio. El hombre es una viva imágen de Dios, inteligente, libre, espiritual y destinado por su inefable providencia, para tener parte en la felicidad de que goza el mismo Dios.

<sup>3</sup> MS. 3. *Combusco*. El Señor establece una alianza perpetua é irrevocable con el hombre, no por los méritos de este, sino por su pura bondad, y teniendo ya presentes los méritos infinitos de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

<sup>4</sup> Dios empeña aquí su palabra, que atenderá igualmente á la conservacion de los animales, aves y bestias, como necesarias que son para el alivio, recreo y regalo del hombre. Y este es un nuevo beneficio, que hace Dios al hombre. Véase el CRYSÓSTOMO *Homil.* XXVIII in *Genes.*

<sup>5</sup> FERRAR. *Y no será tajada.*

<sup>6</sup> Para siempre, mientras que el mundo durare.

<sup>7</sup> Antes del diluvio habia lluvias, y por consiguiente se formaba el arco Iris; pero lo que hasta entonces habia sido un efecto natural de la lluvia, quiso el Señor que fuese una como prenda visible de su promesa y de la clemencia que habia de usar con los hombres.

<sup>8</sup> La version Chaldaica: *Entre mi Verbo ó Palabra, y entre la tierra*, como que el Hijo de Dios fué el medianero de todas las alianzas y pactos, entre Dios y los hombres; porque todas han tenido por objeto y fin la grande y divina alianza, que debia contraer con nosotros por medio de su Encarnacion.

<sup>9</sup> MS. 3. *Anuware nuve*. MS. 7. *Anublare nublo*. Como si dijera: los delitos de los hombres, que se seguirán al diluvio, serán tan grandes y aun mayores que los de esta generacion, que acaba de perecer de una manera tan terrible y espantosa: mi justicia, que es siempre la misma, se dispondrá para descargar sobre ellos el mismo castigo: se juntarán y amontonarán ya las nubes para vengar mi justa indignacion; pero aparecerá en ellas este arco, que he puesto por señal eterna de mi alianza, y de la palabra que les doy, de no acabar mas con ellos con otro nuevo diluvio; y esta sola vista será mas eficaz para inclinarme á misericordia, que lo serán todos sus delitos para irritar mi justicia. S. CHRYS. *Hom.* XXVIII in *Genes.*

<sup>10</sup> MS. *E membraré el mi firmamiento*. Dios, á quien todo es presente, no necesita de acordarse de lo que tiene prometido. Esto lo dice por respecto á nosotros; esto es, hará que nos acordemos. S. PABLO cuando dice: *Que el*

<sup>a</sup> Apocalyps. XII, 10. — <sup>b</sup> Supra I, 28, et VIII, 17. — <sup>c</sup> Isai. XLV, 9. — <sup>d</sup> Eccl. XLIII, 12.

